



MIS
PRIMERAS FÁBULAS

COPIADO POR:

MARÍA YSABEL

ESPINOZA PORTO

Es una colección de 16 fábulas a todo color e ilustradas convenientemente para los lectores más exigentes. Entonces les invito a disfrutar de la lectura.

2016



LA VÍBORA Y EL
ZORRO

Sucedió que se
abrieron las
cataratas del cielo.
Y cayó una lluvia
torrencial,
ocasionando la
formación de

turbulenta corrientes de agua. Aguas abajo, se veía
desfilear ovejas, gallinas, conejos, patos gansos y, junto al
lobo, las piedras árboles arrancados de raíz.

"Este debe ser el segundo diluvio universal", musitó un
zorro lejos de la furia del agua, viendo la manera de
atravesarla para ir a su guarida.

De pronto llamósele la atención unos espinos.
Cuales algo se movía observó unos segundos y comprobó
que era una víbora por lo que sarcásticamente exclamó:
-¡vaya, vaya! tal navío para tal piloto.

La naturaleza deja, que iguales hagan pareja.

LOS VIAJEROS Y EL BANANO

Dos viajeros, hostigados por el ardiente sol del mediodía, divisaron lo lejos un banano frondoso y se encaminaron hacia él.

Llegados al punto, se recostaron al pie del banano y disfrutaron largamente de su beneficiosa sombra.

Entonces, uno de los hombres, alzando la vista a lo alto de la planta, dijo al otro:

-¿te das cuenta esta planta es estéril y por tanto no nos proporciona beneficio alguno?

que



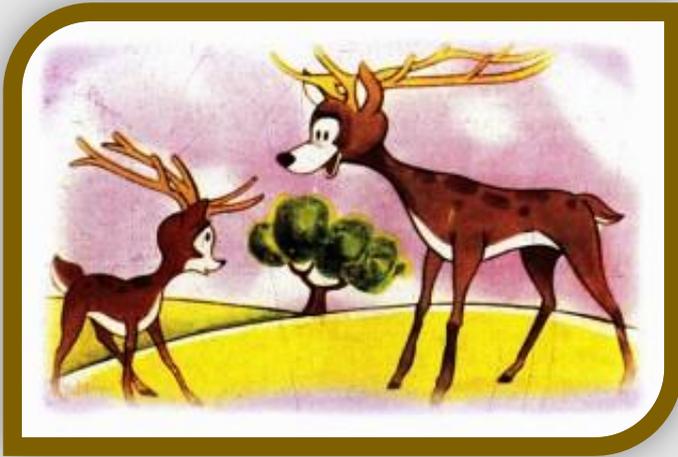
El banano, al escuchar tan ingrata acusación, completamente indignado, exclamó:

- ¡Hombres ingratos! ¿Se atreven a insultarme justo cuando disfrutan de los beneficios de mi sombra? ¡Marchaos de aquí y que los funda el sol!

No hagas bien al malo, y no te dará mal pago.

EL CABRITO FANFARRÓN

Mientras paseaba en la floresta, en un tibio día de sol, un cervatillo, que iba detrás del ciervo admiraba el magnífico aplomo y señorío de su padre.



Sin poder contener su curiosidad, el pequeño habló al ciervo de este modo:

– Padre, veo que luces fina estampa y eres, según compruebo, más ágil que los perros; además llevas fuerte cornamenta para defenderte, ¿por qué huyes cuando ves uno de ellos?

El ciervo, después de escuchar a su crío, le replicó sonriente:

– Todo cuanto dices, hijo mío, es cierto; pero yo mismo no puedo explicarme la razón; pues tan pronto escucho el ladrido de un perro, se me escarapela el cuerpo y me faltan patas para echármelas, rápido y lejos.

EL CABALLO Y EL SOLDADO

Un soldado, durante una guerra, alimentó muy bien a su caballo, su Compañero de esfuerzos y peligros, acabada la guerra, empleó a

Su caballo para esforzados trabajos de carga Y solo lo alimentaba con paja.

Al anunciarse una nueva guerra, el dueño preparó al animal, se armó montó encima. Pero el caballo, exhausto y debilitado, se caía a cada

Momento. Por fin, dijo a su amo:

— Del caballo que era, me has convertido

en asno. ¿Cómo quieres hacer ahora de un asno un caballo?

MORALEJA.: Debemos tratar con respeto y valorar a quienes nos brindan un servicio.



EL CUERVO ENFERMO

Un cuervo, que se encontraba muy enfermo, le dijo a su madre:

_ Madre, ruega a los dioses por mí y ya no llores más.

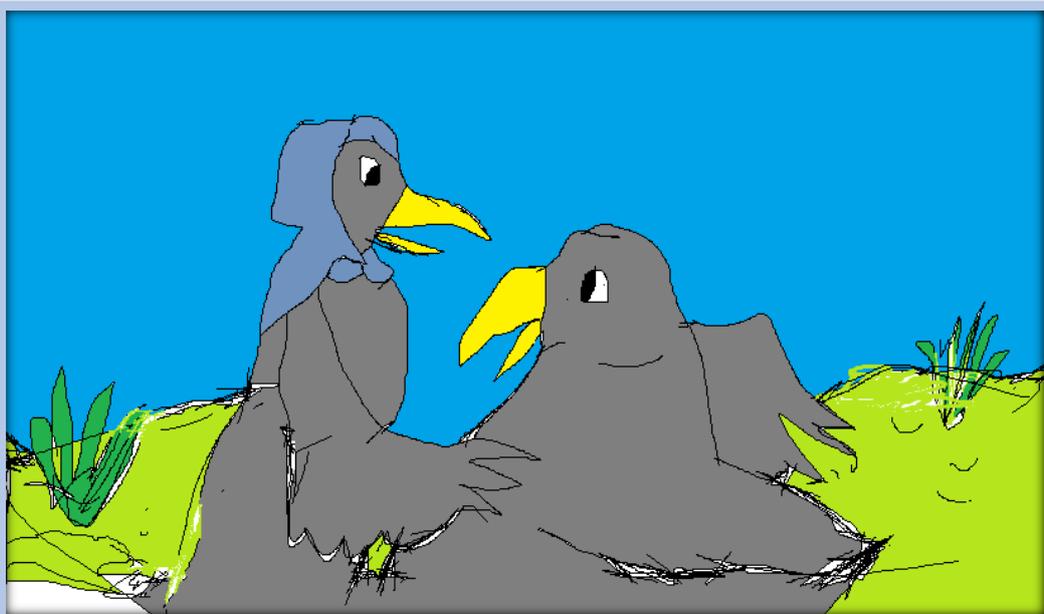
La madre contestó:

_ ¿Y a cuál de todos rogaré, hijo mío, cuál tendrá piedad de ti?

¿Quedará alguno a quien aún no le hayas robado la carne?

MORALEJA. No te llenes de enemigos, pues en momentos de necesidad

No encontrarás un solo amigo.



EL PERRO, EL RATÓN Y EL GATO

Había un ratoncito que, por su lisura, era la presa apetecida de do comilón, de mata y come.

Así una tarde, el gato estuvo a punto de atraparlo cuando, providencialmente, apareció un perro, gran amigo del pericote y jurado enemigo del gato.

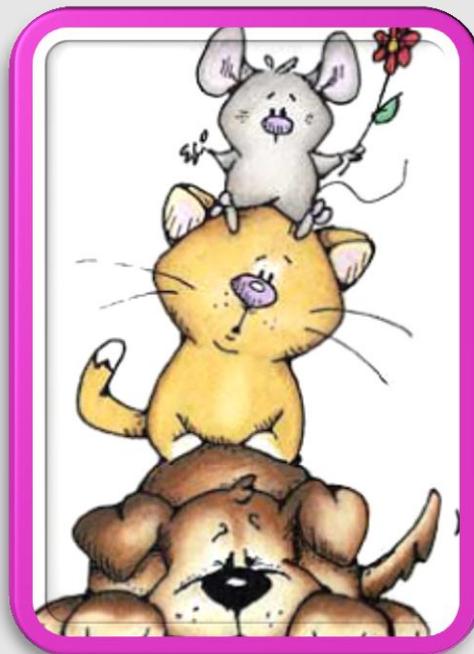
-¿Que pretendes hacer, miserable, con mi amigo?

--intervino el perro mostrándole los dientes.

El gato, un puerco Villadiego y se Lo curioso es que, ladraba y el gato subido sobre el puso a bailar.

Pero, un día, el pericote se gato marrullero.

De poco fortuna no Está de tu parte.



espín, tomó las de refugio en el tejado.

mientras el perro maullaba, el ratón, lomo de su amigo, se

estando el perro ausente, perdió en la panza del

servía afanarte si la

EL GATO Y LOS GORRIONES

Un gato y un gorrión



Cultivaron, desde la infancia, tierna y cariñosa amistad.

El gorrión caminaba sobre el gato, que simulaba dormir, y le daba uno que otro picotazo en las orejas y la nariz. El micifuz, por toda respuesta, lo apartaba suavemente con sus patas.

Cierto día, el pajarillo trabó amistad con otro gorrión. Pero, una mañana el advenedizo lo maltrató y tuvo que pedir ayuda al gato.

El gato de un zarpazo atrapó al ingrato y se lo engulló en un dos por tres. -Es un manjar este bocadillo- dijo el gato y, sin poder reprimir sus instintos, se comió también al amigo.

En los asuntos de familia no deben mediar terceros.

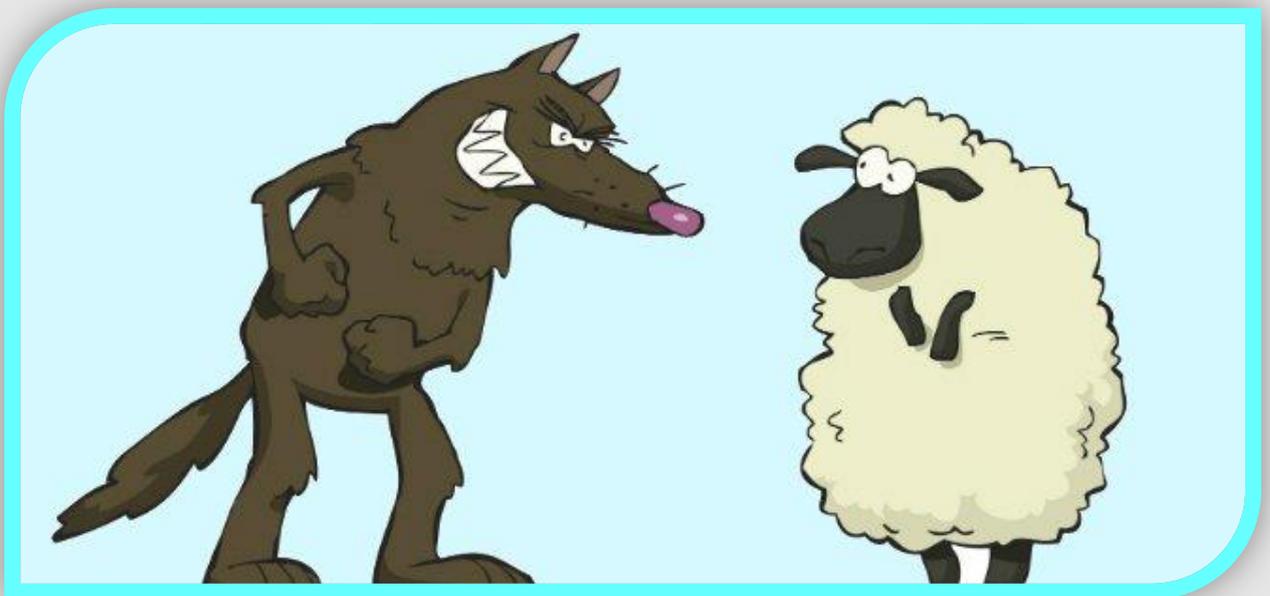
"Entre amigos distintos, mandan los instintos".

EL LOBO Y EL CORDERILLO REFUGIADO

Ven corderito, ven amor mío - le decía con dulzura cierto lobo a un corderillo que huía del malvado -. No temas, quiero protegerte, corazón, no tardes más. El corderito, tembloroso, transponiendo la última grada de un templo griego, pensaba:-¿Desde cuándo este malvado es tan cariñoso? Las babas que le caen son porque tiene la panza vacía.

Como el lobo insistiese en atraparlo, el corderillo se asiló en el lugar sagrado. - Recuerda, tontuelo, que el sacrificador del templo le inmolará en el altar de los dioses. Sal de allí, te lo ruego -, prosiguió el lobo. El corderillo, asustado por el espanto, le respondió:- Prefiero esa muerte antes que parecer en tus horribles fauces.

Huye del mal .Como de la peste mortal.

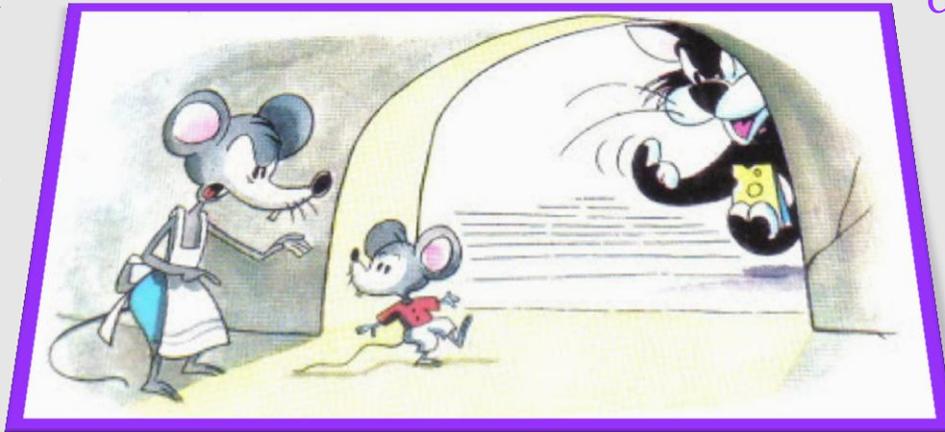


EL RATONCITO Y SU MADRE

Un ratoncito que escapó por primera vez fuera de su ratonera, le dijo a su madre:

-No sabes todo lo que he visto y aprendido afuera.

Encontré
más
que
uno de



dos seres
grandes
nosotros,
ellos me

desagrado por completo, tenía plumas y sus gritos eran tan fuertes y destemplados, que me aterrorizó.

La madre lo escuchaba atenta y el ratoncito continuó:

-El otro, por el contrario, llevaba un pelo lustroso y suave, que me daría ganas de tocárselo, parecía tranquilo y amistoso.

La ratona reflexionando contestó:

-¡Pobre hijo mío!, es necesario tratar a los demás antes de dar un juicio final; el segundo era un gato, que puede ser muy hermoso, pero solo come ratoncitos. **De apariencia, hermosa; y por dentro, otra cosa.**

LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO



En una granja, habitaba un granjero que tenía una gallina que... ¡oh sorpresa!: ponía huevos de oro. Él granjero feliz los vendía muy bien y tenía muchos compradores. Pero la gallinita ponía un huevo por día y ello impacientaba al granjerito y un día se preguntó, si abriese las entrañas de la gallina, vería que toda ella es de oro y sería un hombre inmensamente rico. Fue así que mató a la gallinita y... ¡oh desgracia!, vio que las entrañas eran como las de cualquier gallina y se lamentó de su suerte entristeciéndose mucho de esa tonta decisión.

LECCIÓN: La codicia es mala consejera y hace que tu fortuna dure poco.

LA MOSCA GLOTONA

Una cocinera se hallaba muy atareada preparando en su olla un guiso

suculento.
Entre tanto,
una mosca
impertinente,
daba vueltas
tercamente
donde la mujer
hacía el aderezo.



El bicho,
atraído por el olor provocativo, en un abrir y cerrar de ojos,
se precipitó dentro de la olla, en momentos en que la
cocinera decía, levantado el cucharón:

—Mezclaré bien el guiso con la carne para que salga más
apetito. En ese acto, la mosca se confundió entre la col, las
cebollas y la carne y no tuvo escapatoria. Pero, antes de
perecer holgada, susurró: —Comí y bebí como una gran dama.
Además me tomé un excelente baño. ¿Qué más se puede
desear? Trabajemos y triunfemos, que mañana moriremos.



LA ZORRA Y EL CUERVO GRITÓN

Un cuervo se disponía a comer un pedazo de queso que se había robado, cuando de pronto, una astuta zorra empezó a halagarlo diciéndole: - ¡Oh bella ave!, permíteme felicitarte ya que llegó a mis oídos tus cantos melodiosos.

El ave se asombró aún con el queso en su pico. -Soy afortunada ya que tu canto es más agradable que el del ruiseñor. Hónrame con tu melodiosa voz -siguió diciéndole la zorra.

El cuervo con el pecho henchido de tanta vanidad se dispuso a cantar, y al hacerlo de su pico cayó el queso. La zorra cogía el trozo y se fugó de allí ante el terrible graznar del ave. Zorro con queso y ave con furia y lamento.

LECCIÓN: Huye de los que te adulan porque solo tus bienes envidian.

LAS AVISPAS Y LAS PERDICES

La ausencia de las lluvias presagiaba gran sequía.



Como el agua escaseaba, avispas y perdices fueron a casa de un labrador y le dijeron:

- Dadnos un poco de agua y en cambio nosotras las perdices, escarbaremos la tierra del viñedo y las avispas picarán a cuantos coman las uvas.

- No es mala la idea - repuso el labrador -, pero esa labor la hacen los bueyes. Ellos si merecen beber el agua porque no me exigen pago alguno. Las visitantes se miraron unas a

otras en tanto que el hombre terminó de este modo:

- Mientras tanto, ustedes seguirán escarbando y picando porque así es vuestra costumbre.

De la retribución justa, ya la costumbre ajusta.

LOS DOS CIERVOS

Una mañana, un ciervo viejo contaba esta historia a su nieto: Ten bien presente cuando mi padre decía que, en sus tiempos, el hombre no había inventado el arco y la flecha, armas terribles con las que nos persiguen ahora.

— ¡Qué tiempos aquellos, abuelito! Todo debía ser felicidad —
comentó con nostalgia el pequeño

El viejo, mirando a su nieto, dejó escapar una sonrisa, que no era de alegría, explicándose así:

— Tienes el mente muy ágil, querido nieto. Por cierto que no eran tiempos mejores. ¡Qué iban a serlo!

— Pues si no conocían aún el arco y
la flecha ¿cómo
los mataban? —

Preguntó el
cervato.

Los hombres
tendían
trampas, las
amarraban con
lazos y las mataban a palos. ¡Eso
era peor que fleches!

No todo tiempo pasado fue mejor,

Y del futuro no esperes lo peor.



LOS DOS AMIGOS Y EL OSO

Caminaban dos amigos por el bosque y de pronto, apareció un oso grande que venía hacia ellos.

Entonces, uno de los amigos, el más asustadizo, vio un árbol cercano y subió a él.

El otro en cambio, al no saber cómo subir se tiró al suelo y se hizo al muerto.

El oso al llegar, lo vio tirado y se puso a olfatearlo por todos lados, hasta por los oídos. Pero creyéndolo muerto, se fue.

El otro amigo, bajó del árbol y le preguntó: ¿Qué te dijo el oso al oído?, entonces este respondió: el oso me dijo: "Aprende a escoger mejor a tus amigos".



LECCIÓN: Un buen amigo nunca te abandona.

LOS PERROS

Leal, un perro inteligente, había sido adiestrado para llevar en un cesto la comida a su amo. Y bien, cierto día encontrase con otro can; éste último trató de arrebatarse el cesto, pero Leal, haciendo honor a su nombre, defendiese a dentelladas.



Entre tanto, aparecieron otros perros que, al ver el cesto, exclamaron:—Miren, allí hay comida,—y, ni cortos ni perezosos, se lanzaron sobre el cesto. Leal, al darse cuenta del agravio, dejó la pelea y gritó:—Un momento, señores. Para que no tenga visos de merienda de salvajes, que cada cual tome su ración y entre todos comamos como buenos amigos. Quien tiene que perder, con prudencia debe proceder.

INDICE

- 1.- portada.
- 2.-La víbora y el zorro.
- 3.-Los viajeros y el banano.
- 4.-El cabrito fanfarrón.
- 5.-El caballo y el soldado.
- 6.-El cuervo enfermo.
- 7.-El perro, el ratón y el gato.
- 8.-El gato y los gorriones.
- 9.-El lobo y el corderillo refugiado.
- 10.-El ratoncito y su madre.
- 11.-La gallina de los huevos de oro.
- 12.-La mosca glotona.
- 13.-La zorra y el cuervo gritón.
- 14.-Las avispas y las perdices.
- 15.-Los dos ciervos.
- 16.-Los dos amigos y el oso.
- 17.- los perros.



Maria ysabel espinoza porto
Ysabeles521@gmail.com